

---

# GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 4 DE JUNIO DE 1812.

---

MEXICO 3 DE JUNIO.

*Este superior gobierno ha recibido los siguientes partes.*

Exmô. Sr.—Vuelto Casasola de la expedición que habia mandado al real del Chico (como participé á V. E. en mi último oficio), venciendo las cortaduras del camino y conducidas al real de Pachuca diez cargas de platas de particulares, plomos y armas, y quemado el campamento que tenian los enemigos, que figaron, dispuse que se formasen barras en el real ensaye para tenerlas en disposicion de efectuar el comboy.

En el mismo dia 26 se me presentaron al indulto entregando sus armas D. Josef Palacios, su hijo D. Isidoro, D. Juan Andrade, D. Josef Manuel Revilla y otros tres mozos de los mismos, á quienes baxo la condicion de sin reclamo de tercero les apliqué el perdon por conocerlos verdaderamente arrepentidos, y resueltos á borrar su mancha con posteriores heróicas acciones.

Al dia siguiente, la suma urgencia de mi auxilio que en repetidos correos me hizo presente el teniente coronel D. Francisco de las Piedras, y noticioso igualmente de que las numerosas gavillas mandadas por los infames Osorno, Serrano, Gonzalez, Saucedo y Cañas estaban atacando á Tulancingo, determiné volar á su socorro para que no se perdiese un tan rico territorio, por lo qual peligraba irremisiblemente Pachuca.

En su consecuencia, dexando este punto resguardado con ochenta hombres entre infanteria y caballeria, al mando del capitán D. Pedro Argumosa y dos subalternos, y acuartelados con sueldo los patriotas, me puse en camino ayer á las nueve de la mañana; y por mas esfuerzos que en violentar la marcha hicieron mis valientes soldados, solo se consiguió llegar á las cinco y media de la tarde á la vista de Tulancingo, cuyo asombro al ver

delas, quitandoles nueve cañones, todas las municiones, caballos armas y quanto llevaban, matandoles muchisima gente, dispersandolos en términos de que los cabecillas Sanchez y Tápia, escaparon en caballos en pelo con unos quantos y siete escopetas, los quales en aquel mismo dia y en la forma expresada, entraron en el pueblo de Totoltepec donde se esfugieron en la noche.”— Es copia.—Santiago de Irisarri,

Esta accion se detalla mas menudamente en la siguiente papeleta fecha en Puebla el 23 de mayo.—Esta tarde ha llegado del rumbo de Huajuapa una persona decente que ha traído carta de otra fidedigna de Totoltepec, donde el mismo conductor ha sido testigo ocular del regreso de los curas Tápia y Sanchez despues de la gloriosa y decisiva accion que la division de los doscientos negros de la costa del sur al mando de Caldelas el dia 17 de este mes por la mañana, sostuvo en las inmediaciones de Huajuapa, adonde vino á auxiliar á Regules, que desde el primero de abril tenia puesto sitio á aquel punto, defendido por Trujano, uno de los capitanes insurgentes mas guerrero y mas de la confianza de Morelos, y por lo mismo se sabe ideaba este desde Chautla, donde se halla, el acogerse á aquel mismo punto, por considerarlo de la mayor defensa, mas abastecido de viveres y con las mejores proporciones para tirar desde alli sus líneas de seguridad en caso de ser necesaria su fuga, ó de prosperidad si le favorecia la fortuna, metiendose y adquiriendo nuevas ventajas en el obispado de Oaxaca despues de derrotar á Regules, á Caldelas y á Paris, impidiendoles su reunion. Todo se ha desvanecido con la batalla de Huajuapa. Los orgullosos Sanchez y Tápia fueron con sus divisiones, que componian mas de mil de a caballo con siete cañones y dos culebrinas, muchas armas y municiones, caballos de renuda muy enjanzados, y una gran música para celebrar la victoria que suponian conseguir de Regules, haciendole levantar el sitio, para entrar triunfantes en Huajuapa. De todo tuvo anticipado aviso Regules, y resolvió continuar el sitio con sus tropas, y que Caldelas con las suyas se emboscase en un palmar extenso y espeso que hay por la parte del Calvario, rumbo que traian los auxiliadores de Truxano. Asi se hizo, y en la mañana del 17 en que se situaron los enemigos á tiro de fusil del Palmar, dió la voz Caldelas á los suyos: salieron como unos leones, sorprendieron á sus contrarios, les cogieron los cañones y culebrinas, todas las armas, municiones, caballos y acabaron con los ginetes, pues solamente se salvaron dichos cabecillas con seis ó siete de su comitiva, volviendo á pasar por Totoltepec montados en pelo en dos rocines despreciables, desde donde se sabe que Sanchez se dirigió á Tehuacan y Tápia á Piaxtla, inmediato á Acatlan y Tlapa, sin pasar de veinte los que ha podido recoger por aquel rumbo, con los que tal vez pensará pasar á Chautla para informar de todo á Morelos.

Otras personas llegadas posteriormente confirman haber sido tan absoluta y sangrienta la derrota de Sanchez y Tápia en Huajuapa, que ya no hay un insurgente por todo aquel rumbo.